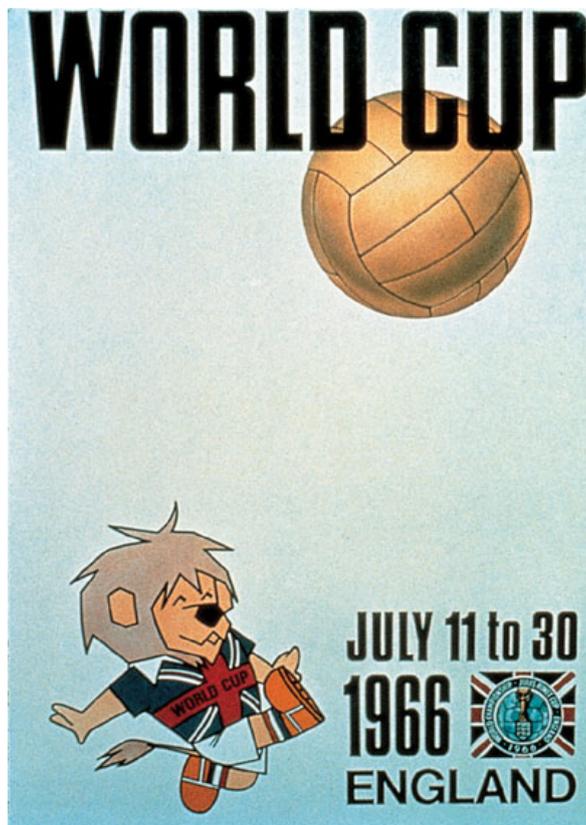


EL RINCÓN DE VÍKTOR

Miércoles, 09 de Junio de 2010



En el congreso de Roma en 1960, la FIFA decidió que el campeonato del mundo de fútbol que se celebraría en 1966 se iba a disputar en Inglaterra. Aspiraban a organizarlo, además de Inglaterra, Alemania Federal y España. Pesaron en la decisión final de la FIFA dos motivos muy importantes: el centenario de la Federación Inglesa de Fútbol, que se creó en 1866, y supone el hito futbolístico más antiguo que se conoce. Pero más allá de ese simbolismo, el hecho principal es que el nuevo presidente de la FIFA era Sir Stanley Rous, un excolegiado inglés, que presionó hasta la extenuación para llevar el torneo a su país. Luego se demostraría que Inglaterra tenía una buena infraestructura de comunicaciones y deportivas, pero los gravísimos errores de seguridad la dejarían en evidencia delante de todo el mundo.

El hecho, más propio de una novela de Sherlock Holmes, fue más o menos el siguiente: para crear ambientación en un país que tradicionalmente se había mostrado escéptico con este torneo, incluso a veces hostil, la copa del mundo, el trofeo Jules Rimet, fue exhibido en la abadía de Westminster, para que el público londinense pudiera contemplar tan magno trofeo. La exposición debía tener una duración de ocho días. Cuando se cumplió el séptimo, esa misma mañana, los encargados de seguridad se encontraron con que la vitrina que guardaba el trofeo estaba completamente vacía. Alguien había robado el trofeo. Recordemos que estaba hecho en oro puro, fundible, y por lo tanto, con un valor en el mercado muy elevado. Efectivamente, el ladrón era un empleado de seguridad de Westminster. Sin embargo, nunca dijo dónde tenía escondida la copa. Fue un perro-policía, por muy rocambolésco que parezca, el que encontró el trofeo. El héroe se llamaba Pickles,

y la encontró semienterrada en el jardín de la casa del sospechoso, que fue finalmente condenado a dos años de prisión. Pickles fue el gran protagonista de la ceremonia de inauguración, y eclipsó durante todo el campeonato a la mascota, el león Willie. El verdadero símbolo del mundial fue Pickles, que salvó a la copa Jules Rimet.

FASE PRELIMINAR

En el grupo 1 de la fase preliminar, Bulgaria y Bélgica empatan al frente del grupo, eliminando a Israel. Búlgaros y belgas tienen que jugar un desempate en Roma, que vencen los búlgaros. Unos días después se supo que un defensa búlgaro tomó estupefacientes para jugar el partido, y la federación belga cursó una reclamación que no surtió efecto. Bulgaria disputaría la fase final. En el grupo 2, Alemania Federal se impuso con contundencia a Suecia y a Chipre. El grupo 3 lo ganó Francia a Noruega, Yugoslavia y Luxemburgo. Sorpresa en el grupo 4, ya que Portugal había dejado fuera a Checoslovaquia, Rumania y Turquía también quedaron fuera. En el grupo 5, Suiza se impuso a Irlanda del Norte, Holanda y Albania. El grupo 6 dio como clasificado a Hungría, que volvía a tener un equipo importante. Alemania Oriental y Austria quedaron fuera. En el grupo 7, la URSS, vigente subcampeona de la Eurocopa, venció a Gales, Grecia y Dinamarca. En el grupo 8, Italia sobrepasó con algún apuro final, a Escocia. Polonia y Finlandia también quedaron fuera. En el grupo 9 quedaron encuadrados Irlanda, España y Siria. Los sirios se retiraron y el grupo quedó en una eliminatoria cerrada entre Irlanda y España. La selección española llegaba como favorita no solo para clasificarse, sino para ganar el mundial, pues había logrado vencer en 1964 en la Eurocopa. En Dalymount Park, en Dublin, Irlanda derrotó a España con un gol de Iribar en propia meta en el minuto 25. En la vuelta, España derrotó por 4-1 a

Irlanda en el Sánchez Pizjuán de Sevilla. Fue el gran partido de Pereda. Él solito se encargó de remontar el gol que McEvoy marcó a los 26 minutos y que suponía la eliminación de España. En el 40 y el 43 marcó sendos goles que pusieron en el marcador el 2-1 para España. En la segunda mitad, en el minuto 67 marcó el tercero. Lapetra, en el 70 cerró el marcador final de 4-1. En esta época, la FIFA no cuantificaba un cómputo general en la eliminatoria, por lo que se tuvo que jugar un encuentro de desempate, que en principio sería disputado en Wembley. La federación española protestó por la afinidad de Irlanda con Gran Bretaña, y para jugar en un campo verdaderamente neutral, se decidió disputar el encuentro en el Parque de los Príncipes de París. Fue el 10 de noviembre de 1965. Cuando parecía que el partido acabaría con empate a cero, Ufarte, en el 81 marcó el tanto que certificaba la clasificación de España para el mundial de 1966.

Por Sudamérica hubo varios grupos preliminares. En el grupo 1, Uruguay venció a Perú y a Venezuela. En el grupo 2, Chile y Ecuador empataron al frente eliminando a Colombia. En el desempate en Lima, Chile venció a Ecuador por 2-1 y se clasificó para Inglaterra. En el grupo 3, Argentina se impuso a Paraguay y a Bolivia. En la Concacaf, México se impuso en la liga final a Jamaica y a Costa Rica, accediendo al mundial. La FIFA había decidido otorgar una plaza para la fase final al vencedor de las ligas de Asia y de África que se enfrentarían en una eliminatoria final. Los africanos se sintieron ninguneados y todos sus países decidieron retirarse de la competición. Esa liga final la debían jugar Corea del Norte, Australia, Corea del Sur, y Sudáfrica, que fue el único africano que no había renunciado. Corea del Sur no quiso viajar a Corea del Norte por motivos políticos, por lo que se retiró también, y Sudáfrica fue condenada y apartada por la FIFA debido al apartheid. Corea del Norte venció por 6-1 en la ida en Phnom Penh, Camboya, sede neutral, pues Australia también se negaba a viajar a Pyongyang. La vuelta se disputó también allí, y de nuevo los norcoreanos vencieron, pero esta vez por 1-3. Corea del Norte viajaría hasta Inglaterra para disputar su primer mundial de fútbol.

Los estadios sedes de este campeonato serían: Villa Park de Birmingham, con 52000 espectadores; Goodison Park de Liverpool, con 63000; Wembley de Londres con 100000 espectadores; White City, también en Londres, con 50000; Old Trafford de Manchester con 62000; Ayresome Park de Middlesbrough con 38000; Hillsborough de Sheffield, con 55000 y Roker Park de Sunderland, con 43000 espectadores.

PRIMERA FASE DEL MUNDIAL DE INGLATERRA 1966

Desde el primer momento el campeonato parecía estar preparado para facilitar la consecución del título para Inglaterra. El equipo local no salió en la primera fase de Wembley, mientras que el resto, además de tener menos días de descanso entre un partido y otro, estaban obligados a viajar por la geografía inglesa. Además, el sorteo estaba condicionado por el hecho de que a Inglaterra no le podía tocar en su grupo ni Alemania Federal, ni Portugal, ni Brasil, ni España, ni Hungría, ni Argentina, máximas favoritas para el triunfo final. Así, el grupo A estuvo formado por Inglaterra, México, Uruguay y Francia. En la inauguración, los ingleses no pudieron pasar del 0-0 frente a los charrúas. Uruguay presentó un equipo muy competitivo y a punto estuvo de ganar a los ingleses en su propia casa. México y Francia empataron a un tanto en el otro partido de la primera jornada de este grupo. En la segunda jornada, el partido entre Uruguay y Francia se resolvió en media hora. Se adelantaron los franceses al cuarto de hora por un penalti dudoso. Pero Uruguay sacó fuerzas de flaqueza y Rocha y Cortez en el 26 y en el 31 pusieron en 2-1 que dio en triunfo a Uruguay. Inglaterra no tuvo rival en México a la que derrotó fácilmente por 2-0, aunque el juego inglés aún dejaba bastante que desear. En la jornada final, Uruguay y México empataron sin goles, un resultado que le daba el pase a los uruguayos. Inglaterra venció en su mejor partido de esta fase a Francia por 2-0, y pasaron también a los cuartos de final.

El grupo B era uno de los llamados grupos de la muerte, que en esta primera fase, fueron varios. La suerte no se alió con la selección española y en esta ocasión Alemania Federal, Argentina y Suiza fueron los rivales. El conjunto español era básicamente el mismo que triunfó en 1964 y levantó la Eurocopa. El seleccionador era José Villalonga, laureado ya a nivel de clubes, y que con la selección consiguió el cetro europeo. España llegaba como una de las máximas favoritas para el triunfo final. El equipo era muy bueno. Se acudió con un único portero: José Ángel, el chopo Iríbar. Los jugadores eran: Manuel Sanchís, Francisco Gallego, Severino Reija, Eladio Silvestre, José Martínez "Pirri", Ignacio Zoco, Jesús Glaría, Luis del Sol, Joaquín Peiró, Francisco Gento, Carlos Lapetra, José Fustés, Amancio Amaro, Marcelino Martínez, José Ufarte y Luis Suárez. Era un equipo que básicamente jugaba con tres defensas: Sanchís por el lateral derecho, Gallego de central, y Reija por el izquierdo. En el centro del campo Pirri y Zoco distribuían el juego, mientras que en la delantera, tres jugadores jugaban por delante de Pirri y Zoco, Amancio, Peiró y Gento. Por delante de estos tres jugaban Del Sol y Luis Suárez. El fracaso fue monumental. En la primera jornada, la Alemania del joven Beckembauer ganó por 5-0 a Suiza. El 13 de julio, en Villa Park, España se enfrentó a Argentina. Artime adelantó a Argentina en el minuto 65. La furia española la sacó Pirri, que marcó en el minuto 67. España se descolocó al final del partido, y en el 79, de nuevo Artime, aprovecha un error defensivo muy grande y bate a Iríbar. España no había jugado mal, pero no había cumplido en ataque, Del Sol y Luis Suárez pasaron desapercibidos, y se terminó pagando bien caro. En la segunda jornada, España necesitaba vencer a Suiza si quería mantenerse con opciones de pasar a cuartos de final. Fue el 15 de julio en Hillborough, Birmingham. Quentin adelantó a Suiza a los 28 minutos de partido. Así se llegó al descanso. España parecía estar más fuera que dentro del torneo. La furia en esta ocasión llegó a manos de Sanchís, que en el minuto 57 puso el empate a uno en el marcador. Desde entonces, España se encontró mejor y fue mejorando su fútbol, mostrando un nivel muy parecido al desplegado en la Eurocopa. Así llegó una internada por la izquierda de Gento en el minuto 75, un centro perfecto que Amancio remató con la barbilla a la escuadra izquierda de la meta helvética. Amancio se hizo un profundo corte en la barbilla tras el remate. España venció por 2-1 y mantuvo sus opciones hasta el final. Tras el partido, el árbitro inglés Ellis pronosticó que España no se clasificaría ya que "sus jugadores piensan más en sus equipos que en la selección." El partido entre Alemania y Argentina acabó con empate a cero, resultado favorable para ambos conjuntos. En la última jornada, Argentina venció por 2-0 a Suiza. España necesitaba ganar a Alemania Federal para pasar a cuartos de final, el empate no le valía. Fue el 20 de julio de 1966, de nuevo en el Villa Park de Birmingham. España sacó a relucir su fútbol, ése del que se había

olvidado contra Argentina y que solo brilló en la segunda mitad del partido contra Suiza. Fusté marcó un soberbio golazo a los 22 minutos de partido. Sin embargo, Alemania era una selección muy fuerte, muy organizada, y su joven estrella empezaba a despuntar, Beckembauer. Emmerich, a los 38 minutos puso un balón en la escuadra que Iribar no podía atajar, marcando el 1-1. En la segunda parte, España dispuso de numerosas ocasiones, pero ni Luis Suárez, ni Del Sol, ni Amancio, ni Peiró llegaron a materializarlas. A falta de seis minutos para el final, cuando España estaba volcada al ataque porque no le valía el empate, Uwe Seeler marcó el tanto que puso el definitivo Alemania F. 2-España 1. España volvía a casa con una enorme decepción. La trayectoria resultó ser similar a la de cuatro años atrás en Chile.

En el grupo C, el otro grupo de la muerte, Brasil, Bulgaria, Portugal y Hungría se iban a disputar dos puestos en cuartos de final. Portugal en realidad representaba la esencia africana que no tuvo participación directa. En sus filas se encontraba Eusebio, el mejor jugador portugués de todos los tiempos, apodado la pantera de Mozambique, era natural de Mozambique, que por entonces era una provincia más de Portugal. El equipo luso presentó el mejor equipo de su Historia, y demostró sus credenciales de cara al título mundial. Además, el Benfica había tomado el relevo del Real Madrid en la Copa de Europa y formaba la pieza esencial de la selección. Brasil tenía la vitola de bicampeón y pretendía repetir el éxito europeo de 1958. Sin embargo, Brasil no brilló en Inglaterra. Hungría tenía un equipo competitivo, alejado de aquellos que llegaron a la final de dos mundiales, pero daría mucha guerra. Bulgaria era la cenicienta, el espectador entre tres colosos. En Liverpool, Brasil venció con goles de Pelé y Garrincha a Bulgaria por 2-0. En Old Trafford, Portugal vencía por 3-1 a Hungría demostrando un fútbol que algunos confundían con Brasil. ¿Quién es Brasil y quién Portugal? –decían las crónicas de entonces. En la segunda jornada se confirmaron los pronósticos, Brasil no jugaba como antes, parecía atascado. Hungría derrotó con un juego muy duro físicamente a los brasileños por 3-1. Brasil sufría su primera derrota desde 1954 en un mundial. Tras este partido, y al igual que ocurrió en 1954 en el partido de cuartos de final (Brasil volvía a caer frente a Hungría), hubo altercados en pleno campo debido a las horribles entradas que los húngaros propinaron a los brasileños. Portugal se deshizo por la vía rápida de Bulgaria en Manchester venciendo por 3-0 y certificando con un juego más bien carioca su pase a la fase de cuartos de final. En la jornada final, Portugal venció por 3-1 a Brasil de forma inapelable. Hilario lesionó a Pelé, razón por la cual declaró O Rei que no jugaría más al fútbol. Se arrepentiría muy pronto. Brasil estaba muy enfadado, sobre todo por el juego duro de portugueses y húngaros frente a ellos, pero lo cierto es que la magia que lo caracterizaba se había esfumado en Inglaterra. Brasil mostró un juego mediocre y lo pagó muy caro. Hungría ganó 3-1 a Bulgaria y certificó su pase a la ronda de cuartos de final.

En el grupo D, la URSS, Corea del Norte, Italia y Chile disputarían dos puestos para la fase final. La URSS venció contundentemente ante una, aparentemente débil selección norcoreana, por 3-0. Arbitró el español Juan Gardeazábal, quien no las tenía todas consigo, pues no acertaba a identificar a los norcoreanos, sospechaba que durante el descanso, algunos jugadores cambiaron sus camisetas, para así, jugar la segunda parte con varios jugadores de refresco, lo que estaba prohibido por la FIFA. Las sospechas persistieron, sobre todo en los siguientes partidos, y tras el propio mundial. En Sunderland, Italia ganaba a Chile por 2-0 con los ecos todavía del partido de cuatro años antes, conocido como la batalla de Santiago. En la segunda jornada, Corea y Chile empataron a un tanto, mientras que la URSS derrotaba con un gol de Chislenko al combinado italiano. En la tercera jornada, Corea del Norte venció a Italia por 1-0. Los italianos, tomando ejemplo del árbitro Gardeazábal, dijeron que algunos coreanos se habían cambiado la camiseta en el descanso y por eso Corea jugó con un nivel físico superior en la segunda mitad. Italia volvía a casa, de nuevo, decepcionada. La sorpresa del mundial estuvo en la selección norcoreana, que pasó en su primera participación a los cuartos de final. La URSS venció el grupo.

FASE FINAL. CUARTOS DE FINAL DE INGLATERRA 1966.

Unión Soviética 2-Hungría 1

Partido jugado el 23 de julio en Sunderland y arbitrado por el español Juan Gardeazábal. Derby comunista, y superioridad efectiva de la URSS, con sus estrellas a punto de apagarse, aún así, jugaron mucho mejor que Hungría en este partido. Chislenko adelantó a los soviéticos a los cinco minutos de partido. Nada más reanudarse el partido, en el 46, un error del meta húngaro dio a Porkujan la oportunidad de poner el 2-0, oportunidad que no desaprovechó. Bene en el 57 metió a Hungría de nuevo en el partido, pero la URSS, abanderada por el meta Yachine, logró mantener el marcador hasta el final, por lo que la URSS accedía por vez primera a las semifinales del torneo. Hungría ya nunca más volvería a llegar tan alto en un mundial. Su fútbol se esfumó en Sunderland y aún hay quien espera que regrese.

Alemania Federal 4-Uruguay 0

El 23 de julio, en Sheffield, se vivió el derby entre campeones mundiales. Uruguay no era el abrumador equipo de los años 50 y eso se notó. La estrella en ciernes de Alemania, el Kaiser Beckembauer lideraba un grupo con bastante proyección de futuro, que culminaría ocho años más tarde. En este partido, Haller adelantó a los alemanes a los once minutos. Después llegó un verdadero festival alemán. En el 70, Beckembauer marcaba el 2-0. Uwe Seeler marcó el 3-0 en el 75. La guinda la puso Haller en el 85 con el 4-0. Alemania bailaba al compás de su técnica y de su fútbol práctico, posteriormente conocido como fútbol total. Beckembauer le dio una nueva función al puesto de líbero, y se notó en este torneo. Alemania caminaba con paso firme hacia su segunda final.

Portugal 5-Corea del Norte 3

En Liverpool a punto estuvo de producirse una enorme sorpresa a nivel futbolístico. Era el 23 de julio. Corea del Norte marcó a los 57 segundos de empezar el partido. Seung fue el artífice del gol. Portugal parecía atascado, sorprendido, y no encajó bien el golpe. En el minuto 20, Dong marcó el segundo tanto coreano. La tragedia lusa se mascaba en Liverpool. Seung volvió a marcar a los 27 minutos. Corea ganaba por 3-0 a la todopoderosa Portugal. Sin embargo, Eusebio se echó el equipo a sus espaldas, y en el minuto 30 hizo el primer

gol luso. A dos minutos del descanso, Eusebio transformó un penalti que metió a Portugal de lleno en el partido. En la segunda parte, Corea bajó su nivel físico, y Portugal volvió a sentirse lleno de fútbol. En el 56, Eusebio hizo un hat-trick y marcó el 3-3. El cuarto llegaría tras un penalti dudoso que Eusebio transformó en el 59. Portugal ya ganaba y se dedicó a dormir el resto de partido. En el minuto 80, Augusto marcó el tanto que significaría la sentencia para Corea. Portugal sufrió lo indecible, y se vio fuera del torneo por espacio de una hora. Pero al final se hizo justicia y accedió a semifinales.

Inglaterra 1-Argentina 0

El 23 de julio en Wembley se produjo el partido más disputado, el más polémico, y el que más trascendencia política tuvo de todos los de este mundial. Las Malvinas coleaban aunque todavía no estaban en la palestra mundial. En 1962, Inglaterra había vencido por 3-1 a Argentina. Pero ahora, Argentina era un rival de más categoría que cuatro años antes. Este partido pasará a la Historia por su dureza, sobre todo la encarnada por Nobby Stiles, el jugador más sucio quizás de todos los tiempos. Los argentinos llegaron a estar tan hartos de sus pataditas y sus entradas que se encararon con el árbitro y le recriminaron que no cortase su actitud. El colmo de los desmanes llegó cuando expulsó al argentino Rattin. Este se negaba a abandonar el terreno de juego sin un motivo que explicara su expulsión. Al parecer había hecho una entrada sobre Bobby Charlton, pero en nada se parecía a las que estaba haciendo durante todo el partido Stiles. Poco después, Hurst marcó el gol que significó el pase de Inglaterra, con superioridad numérica. Corría el minuto 78. A pesar de ello, Argentina no bajó los brazos y lo intentó hasta el final, pero Inglaterra pasó. Desde este partido, el mundial tuvo un tufillo de ayuda arbitral a Inglaterra que nunca ha dejado de planear en el recuerdo de 1966.

SEMIFINALES

ALEMANIA FEDERAL 2-UNIÓN SOVIÉTICA 1

El 25 de julio, en Liverpool, alemanes y soviéticos se enfrentaron en un partido sin igual por una plaza en la gran final. El partido estuvo muy igualado, y solo Haller en el minuto 43 pudo aprovechar su ocasión y adelantar a Alemania. En la segunda parte, Alemania controló más el juego, con mucho toque, y mucha posesión. La URSS contemplaba agobiada cómo pasaban los minutos y no le llegaban las ocasiones que necesitaba. En el minuto 67, en una de las incorporaciones mágicas que Beckembauer realizaba desde el puesto de líbero, Alemania sentenciaba su pase a la gran final. La URSS se volcó y a dos minutos del final, Porkujan puso la nota de suspense a la semifinal. Pero poco había ya que resolver. Alemania accedió a la gran final de Wembley y tendría la oportunidad de disputar su segundo mundial.

INGLATERRA 2-PORTUGAL 1

26 de julio, Wembley. Partido duro, rocoso, peleado de campana a campana. Éste fue el que menos dudas ofreció sobre ayudas arbitrales al anfitrión. Inglaterra ganó a los puntos, pero merecidamente. Bueno, éste y el de la final, pero ya verán por qué tampoco ofreció dudas sobre las ayudas arbitrales... A la media hora, Bobby Charlton marcaba el 1-0 sembrando la euforia en las repletas gradas londinenses. Inglaterra controló el juego, y ya en la segunda parte, en una excepcional jugada colectiva, a pase de Hurst, Bobby Charlton conectaba un fuerte disparo desde la frontal que suponía el 2-0. Faltaban 10 minutos para el final. Eusebio dejó su sello personal y demostró por qué se merecía acceder también a la final. Era el minuto 82 y el partido se puso 2-1. Los portugueses tuvieron sus ocasiones pero el marcador ya no se movió más. Inglaterra disputaría su primera final. Es curioso, pero hasta este mundial, todos los anfitriones, a excepción de Francia en 1938, y de Suiza en 1954, accedieron en sus mundiales al menos hasta semifinales.

Final de Consolación. Partido por el tercer puesto.

Portugal 2-Unión Soviética 1

El 28 de julio se disputó en Wembley la pequeña final, la de consolación, entre dos colosos del fútbol mundial de la época. El partido no decepcionó y fue uno de los más reñidos de todo el torneo. Eusebio adelantó a los lusos al transformar un penalti a los doce minutos. En el 43, Malofeiev empató para la URSS. La segunda mitad fue un transcurso de ataques y contraataques que pudieron decantar el partido para cualquiera de los dos equipos. Finalmente fue Torres, en el minuto 88, sobre la campana, quien batió a Yachine y dio el triunfo y el tercer puesto a Portugal en Inglaterra. Portugal no volvería a tener una clasificación como la de 1966. Esta generación se desintegró como conjunto muy pronto. Portugal regresaría al mundial en 1986, es decir, veinte años tuvo de sequía. Antes de 1966, Portugal no había disputado ningún mundial.

LA FINAL DE WEMBLEY

INGLATERRA 4-ALEMANIA FEDERAL 2

El 30 de julio se disputó el partido más polémico, o uno de los más polémicos del fútbol mundial. El suizo Dienst pasaría a la historia por su decisión. Los ingleses, que luego serían campeones, formaron con la siguiente alineación: Gordon Banks, portero; Cohen, Wilson, Jack Charlton, Bobby Moore, Nobby Stiles, Alan Ball, Martin Peters, Bobby Charlton, Hurst y Hunt. El seleccionador era Alfred Ramsey. Por Alemania Federal disputaron el título: Tilkowski, meta; Beckembauer, Overath, Uwe Seeler, Hoettges, Schnellinger, Schultz, Weber, Haller, Held y Emerich. El técnico era Helmut Schon. A los doce minutos, Haller sembraba la tragedia en Wembley y ponía por delante a Alemania. En el minuto 18, Hurst empataba y de nuevo volvía la esperanza a Wembley. Los últimos 15 minutos del primer tiempo fueron de tanteo. En la segunda mitad, Peters marcaba en el 78 y todo parecía dispuesto para que Inglaterra pudiera por fin levantar al copa de mundo de fútbol. Pero en un barullo en el área inglesa tras un corner, Weber marcaba, a falta de un minuto para el final, por lo que el marcador final sería de 2-2. Se jugaron dos tiempos suplementarios de 15 minutos cada uno. Cuando quedaban

cuatro minutos para llegar al descanso de la prórroga, un centro inglés le llegó a Hurst, que disparó contra el larguero. El balón se estrelló sobre la panza del larguero y salió hacia el suelo. No se sabe, todavía hoy pervive la polémica desde entonces, si el balón botó dentro o fuera, o sobre la línea de gol. Tras cinco minutos de deliberaciones con el linier, el árbitro Dienst dio gol, y hundió moralmente a Alemania. En la segunda parte de la prórroga, Hurst protagonizó una escapada por banda izquierda con toda Alemania volcada al ataque. Por la derecha de Hurst invadieron el campo una decena de aficionados eufóricos, por lo que el defensa alemán que cubría a Hurst y el portero alemán levantaron el brazo y pararon pensando que el árbitro iba a parar el partido. No fue así, y Hurst lanzó contra la portería alemana anotando el cuarto gol inglés, con algunos hinchas entre los jugadores. En mitad de esta polémica, Bobby Moore levantaba la Jules Rimet, a manos de la reina Isabel II. Inglaterra, por fin, podría proclamar a los cuatro vientos su supremacía a nivel mundial. Eso sí, muy discutida y muy polémica. Aún colea si Inglaterra recibió o no ayudas durante su torneo. Parece evidente que así fue.

El máximo goleador fue el portugués Eusebio, con 9 goles. Eusebio fue la máxima estrella del campeonato, el jugador más completo, y era la esencia de Portugal, quien en gran medida, fue tercera gracias a él. También destacaron Bobby Charlton, el cerebro de Inglaterra, el mejor de los ingleses; Hurst, que hizo un hat-trick en la final, nadie lo ha igualado desde entonces; Stiles, que aplicó la contundencia defensiva de forma violenta ante la pasividad arbitral, aunque era muy efectivo; y Haller, que disputó tres mundiales, y era un peón de brega que resultó decisivo para su equipo.



Moore levanta la copa tras vencer a Alemania en la final de Wembley.

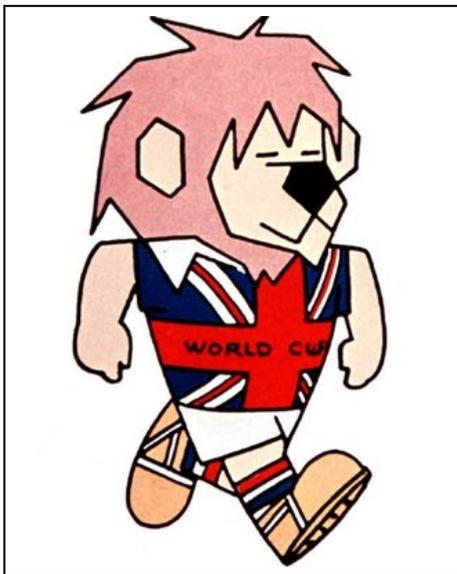
Dos instantáneas del momento en que el balón de Hurst bota y no se sabe si lo hace dentro o fuera de la meta de Alemania. Dienst concedió un gol que hundió a Alemania.





Formación de Inglaterra antes de disputar la final de Wembley frente a Alemania.

Eusebio frente a Hungría en la primera fase. Eusebio fue el máximo goleador del mundial y el referente de Portugal.



Inglaterra 1966 fue el primer mundial que tuvo mascota. Es el león Willy.



Nueva imagen de Moore besando el trofeo.

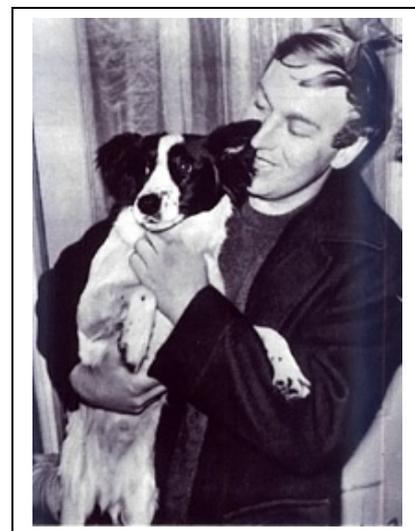


Combinado de Brasil que no pasó de la primera fase en Inglaterra 1966. Su magia se esfumó tras el partido de Bulgaria.

Entrada para el mítico partido España-Suiza de la primera fase.



Alineación de España antes de comenzar el partido frente a Alemania, España quedaría fuera tras esta derrota.



Éste simpático perro es Pickles (traducción: pepino), el artífice principal de que se recuperara a tiempo la Copa Jules Rimet, que fue robada durante su exhibición en Westminster en marzo de 1966. Se convirtió en la auténtica estrella y mascota del mundial, y apareció como premio, en la ceremonia de apertura del mundial.